

La Universidad de Guadalajara: un Proyecto de Transformación

Maestro Fabián González *

Mi intervención se centrará en la exposición de un proyecto que tiene que ver, en conjunto, con las funciones sustantivas de la universidad y en particular con la Difusión y Extensión universitarias y agregaré un elemento que también es controvertido pero que requiere la atención de los universitarios: la vinculación de la universidad con la sociedad. Este es un proyecto colectivo, es un trabajo colegiado que a un grupo grande de profesores de la U de G nos ha llevado varios años de trabajo, no solo pensarlo intelectualmente sino luchar por él políticamente dentro de la universidad. Por lo tanto, lo que les voy a exponer no tiene autoría, no es mi trabajo, es el trabajo colectivo de un equipo universitario que también ha contado con las valiosas opiniones y críticas de profesores mexicanos que nos han ayudado a discutir este proyecto.

Cuál es el punto de partida cuando hablamos de lo que son o deberían ser las funciones sustantivas. Al igual que muchos en el país y en América Latina considero que el punto de partida es la definición de lo que son y han sido las funciones tradicionales de la universidad ante la sociedad y ante sí misma y hoy, hablando a título personal, aunque es una idea que comparte mucha gente, nos encontramos en una época de ruptura de la sociedad y en una época de ruptura, por lo tanto de la universidad.

Es decir, la universidad que nace como el cenáculo de la filosofía, de la visión del mundo de la Edad Media que luego se convierte en la universidad formadora de los profesionales que necesita la sociedad industrializada en su segunda época.

* Miembro de la Comisión Multidisciplinaria de Estudios y Programas de la Universidad de Guadalajara.

La universidad de hoy que se enfrenta a una tercera revolución científica y tecnológica que iniciada hace 30 o 40 años aproximadamente, pero que es muy notoria desde hace un par de décadas. Pero que hoy a esta tercera revolución se agrega el rompimiento de las estructuras a nivel mundial que fueron características después de la Segunda Guerra Mundial. Así la universidad se enfrenta en esta ruptura en el plano internacional en la tercera revolución científico-tecnológica por un lado, y por otro, a una mundialización de la economía, a una integración de bloques económicos regionales que hacen rápidamente distintas, rápidamente diferentes a como lo fueron en los plácidos primeros 50 años del mundo actual, no de México, pues, hablando de la historia de la universidad del siglo XX en México, hemos tenido una historia bastante accidentada.

Este es el punto de partida para plantearnos en la U de G un proyecto de reforma que quiere estar en sintonía con esta ruptura de carácter internacional que vive nuestro país a través de un proyecto neoliberal, modernizador, acelerado que han impuesto las últimas dos administraciones del Gobierno Federal, proyecto al cual por supuesto desde las universidades hay que darle una respuesta, no la respuesta necesariamente que quisiera la actual administración federal sino la respuesta universitaria.

No tenemos condiciones políticas y sociales como para el desarrollo de una visión fuertemente apuntalada en la sociedad mucho más democrática y participativa, pero si tenemos los universitarios, como instituciones con una larga historia, la capacidad en muchas partes de la universidad de pensar al menos los escenarios sobre los cuales queremos transitar. Esta es la idea que les quiero comentar y que es la convicción de mucha gente que está íntimamente relacionada con las transformaciones que quisiéramos se realicen en la U de G.

Cuando hablamos de U de G estamos hablando de una universidad que en 1992 cumple 200 años. Su origen es la Real y Literaria Universidad de Guadalajara, fundada en 1792. Se tuvo, como tuvieron la mayor parte de las universidades mexicanas que tienen una historia en el siglo XIX, accidentados tropiezos y enfrentamientos con el poder, pero en fin, hay una tradición universitaria que en el caso de la U de G se remota a 200 años. Hablamos de una universidad hoy de 196 mil estudiantes de los cuales 70 mil son a nivel licenciatura, 152 dependencias, 50 centros de investigación,

7 mil 500 profesores aproximadamente, incluidos profesores de tiempo completo, medio tiempo -sobre todo-, de asignaturas, 6 mil y tantos trabajadores administrativos. Estamos hablando de una universidad que tradicionalmente ha tenido un gran peso político en el estado de Jalisco y que en si misma presenta un poder en este estado, que está vinculada a las formas oligárquicas regionales que se acomodaron en el México post-revolucionario.

Entonces, hablando de esta universidad, la transformación que se está planteando, la reforma universitaria, no es una transformación fácil, pero ésta es la idea. Lo que se quisiera es crear una red universitaria en Jalisco que lleve las tres funciones sustantivas a todo el estado en lugar de tener una universidad centralizada con un enorme poder del rector, poder que se asemeja por cierto al poder del ejecutivo federal. Atribuciones muy amplias de carácter constitucional en este caso avalado por la propia Ley Orgánica de la universidad.

En lugar de tener ésto, avanzar hacia una estructura organizativa que permita que las funciones sustantivas no tengan que ser, o impulsadas desde arriba o burocratizadas desde arriba como sucede normalmente en períodos de paz y estabilidad en las universidades. Entonces, en la universidad de Jalisco lo que quisiéramos hacer es cuatro universidades en cuatro puntos de la entidad, más cuatro universidades en la zona metropolitana de Guadalajara, que es donde se concentra, como sucede también en la UANL, el 70 %, el 80% de la población, del 75% al 90% variando las regiones del país, que la industria y las empresas, el 95% de la generación de Producto Interno Bruto, en fin, la centralización de la cual nos quejamos en el estado de Jalisco y Nuevo León frente al Distrito Federal en las regiones nuestras.

La intención es que diversifiquemos la universidad, creando cuatro universidades del estado, más cuatro universidades en la zona metropolitana. Esta una idea de crear una red universitaria está inspirada en otras experiencias, por ejemplo, la experiencia de la Universidad California que tiene varios campus; de la Universidad Nueva York; de la Red de Universidades de Quebec. Pero cuáles son los supuestos sobre los cuales realizar esta reforma universitaria, esta red universitaria que tenga en la zona metropolitana cuatro universidades, dedicadas a las Ciencias Médico-Biológicas; a las Ciencias Económicas y Administrativas; otra a las Ciencias Sociales y Humanidades; y luego, la región costera

que posiblemente en el futuro pueda tender a ser una universidad dedicada a las cuestiones de turismo y del mar; la región sur, una región muy agropecuaria en el estado; la región del centro vinculada a problemas ecológicos de la entidad y a un corredor industrial muy poderoso, y la región de Los Altos que es una cuenca lechera muy importante que tiene que ver también con cuestiones agropecuarias.

Una red universitaria ¿por qué? Porque entendemos que es la mejor manera de resolver los problemas de la universidad tradicional. ¿Cuáles son estos problemas evidenciados hasta la saciedad en diagnósticos que hemos realizado los universitarios en los últimos 15 años? El gigantismo, la ineficiencia que propicia el gigantismo; la rigidez que también es producto del gigantismo de esta burocratización de la universidad; un centralismo que es producto de la cultura centralista de este país; aislamiento de las funciones sustantivas de las actividades universitarias en feudos que son las facultades o ciertos campus, que le hacen tener cierta fuerza a un determinado grupo, pero que en conjunto liquida la posibilidad de mirar toda la institución en función de las necesidades de la sociedad.

Pensamos que es la forma más eficaz de responder a las demandas actuales y futuras del entorno, y al hablar del entorno no lo referimos con el reduccionismo que algunos analistas lo han hecho, al sector productivo, de bienes y servicios, sino en torno a su sentido más amplio. O sea, las necesidades que el entorno le plantea a la educación superior pública, también hay otras necesidades que le plantea a la educación superior privada, pero esta por lo pronto no es nuestra prioridad.

Nosotros identificamos que la red universitaria tiene las siguientes ventajas frente a la universidad tradicional: mientras que por un lado decíamos que la universidad tradicional tiene ciertos vicios, sobre todo el del gigantismo y el de la rigidez. Esta red permitiría expresar una opción en el plano político y es un ejercicio que hacemos cotidianamente en el estado de Jalisco ante las autoridades federales.

Expresaría la voluntad de cambio de superación de la comunidad universitaria de Jalisco, la posibilidad de distribuir equilibradamente servicios universitarios de alta calidad hacia la población de todo el estado. Les doy un ejemplo en el caso de la cultura: la Universidad de Guadalajara tiene probablemente el mejor ballet folkclórico

universitario del país, probablemente es muy bueno el de la Universidad de Veracruz, hay otros de muchísima calidad. Pero este ballet que viaja y que lleva la cultura mexicana y el trabajo universitario, en este aspecto, a otros países y otras ciudades de México, escasamente se puede ver en alguna población en el estado de Jalisco, es decir, se manifiesta la centralización de la reproducción cultural, ¿qué hace la universidad en este caso de la cultura popular? No se manifiesta en una redistribución interna hacia nuestra propia entidad. En este sentido, debemos intentar que nuestras funciones sustantivas tengan que ver con la entidad, porque esto permitiría el contar con recursos humanos y técnicos, porque existen los recursos humanos y técnicos suficientes para instrumentar este proyecto que sostiene que tenemos que redistribuir. Esto seguramente va a crear problemas pero existe el bajage humano para avanzar en la descentralización cultural y en lo sustantivo lo que permitiría un nuevo modelo de organización académica.

Aquí las ideas que hemos venido desarrollando son las siguientes: partiendo de la descentralización se pretendería llevar a cabo una reconversión de la estructura orgánica de la universidad que implica no sólo una distribución más racional y equilibrada de la matrícula y los servicios universitarios, sino también el desarrollo de nuevos esquemas organizativos tanto en los referente al quehacer académico sustantivo como en lo relativo a los servicios de apoyo, los servicios administrativos, la normatividad de la estructura de gobierno universitario.

Aunque estos servicios, por ejemplo los archivos electrónicos, cada vez son parte inherente del quehacer docente y académico universitaria porque la explosión del saber científico hace necesario tener el acceso inmediato o con mucha rapidez e información necesaria, sobre todo en el trabajo de investigación, se le continúa llamando actividades de apoyo.

Este nuevo modelo de organización académica que se está planteando en nuestra universidad, tendría, como mencioné al principio, una organización con una red de ocho centros universitarios, cuatro en la zona metropolitana y cuatro en las regiones del estado. Pretende también crear un Sistema Universitario de Servicio que permita llegar con los servicios sustantivos a todos los lugares del estado.

Por ejemplo, el servicio a las preparatorias (sin meternos en este momento a la discusión de si el bachillerato debe pertenecer o no a la universidad). Nosotros tenemos hoy 24 preparatorias que cuentan algunas de ellas con extensiones o módulos, algunos con edificio propio, en realidad, son otra preparatoria más. En total, tenemos 40 preparatorias pero estas no cuentan con los servicios, que aunque escasos pero que si cuentan las unidades de la U de G en la zona metropolitana. Es necesario y es una forma de creación de esta red, de llegar con nuestros servicios a toda población universitaria, en toda la entidad y también de trabajar regionalmente en ese aspecto. Por ejemplo, en el sur de Jalisco, podemos trabajar con la Universidad de Nayarit, intercambiar proyectos de investigación, a hacer más dinámico nuestro trabajo en muchos proyectos conjuntos que pueden dinamizar y que se pueden conjugar esfuerzos de una manera más fácil y productiva.

Algunas características generales de esta red, es que se trataría de que los centros metropolitanos no tengan más de 15 mil alumnos, que en los centros regionales no haya más de 8 mil alumnos, que haya una integración y equilibrio de las funciones sustantivas. Se trataría de hacer de la investigación y la producción propia del conocimiento, el sustrato básico que nutra a la docencia; a la expansión y difusión de la cultura, la razón de ser para el avance del conocimiento y de la docencia, el soporte para la formación de los recursos humanos calificados cuya tarea sea hacer avanzar la ciencia y la cultura.

Por un lado, gente comprometida con las necesidades de la vida productiva, pero por otro lado, gente que tenga la capacidad de recalificarse profesionalmente ante los embates de una revolución científico-tecnológica que requiere nuevos perfiles profesionales, incluso nuevas concepciones de la cultura.

Otras características de la red serían, la flexibilización en el diseño de los planes curriculares. En cuestión educativa, es de vital importancia el que la reforma universitaria pase por una reapropiación de la cultura pedagógica y de la transformación de su propia visión curricular; se trata de alcanzar una necesaria flexibilización en planes de estudios, que haya una diversificación de la oferta educativa, que se establezca una revisión permanente de la oferta educativa, que promovamos fuertemente la planeación educativa, es decir, no circunscribir la planeación a la estrecha visión de la planeación del crecimiento físico de la universidad.

Hoy podemos afirmar que hay avance en las condiciones políticas para iniciar materialmente estas transformaciones en dos regiones del estado, pues hay cada vez un consenso más amplio entre los universitarios tanto profesores como estudiantes de la necesidad de la transformación. Dos años de la actual administración se han ido en romper la espina dorsal de una organización corporativa que dominó y limitó durante décadas el futuro de la universidad. Pero cuando pensábamos que no había otro futuro más que el corporativismo, se presentaron las condiciones y fue posible quebrar una organización estudiantil, gremial, corporativa que en el pasado menguó la presencia de la universidad ante la sociedad. Ahora hay un juego más libre en la organización de los trabajadores un poco más dinámica. Las fuerzas de la inmovilidad que impedían el cambio se han modificado, en tanto las coyunturas permiten posiblemente que ese cambio vaya adelante.

Finalmente, este proyecto de transformación de la universidad de Guadalajara, con sus particularidades específicas, no lo consideramos un esfuerzo aislado, lo entendemos e impulsamos como parte de los intentos de la universidad mexicana por transformarse, conlleva la intención de lograr que sus funciones sustantivas adquieran nueva y gran dinámica que haga potenciar y desarrollar su presencia en esta cambiante sociedad.

Sobre la Vinculación Universidad-Egresado: Una experiencia.

Ing. Federico Galdeano *

Antes de iniciar mis comentarios, que van a ser muy breves, soy portador de un saludo del **Dr. Francisco Barnés de Castro**, Director de la Facultad de Química de la U.N.A.M. Mi plática la voy a centrar en las experiencias que hemos tenido en la Facultad sobre actividades de Extensión Académica.

Considero que las universidades han centrado sus actividades en la formación de profesionales, sin desarrollar programas bien estructurados para que una vez obtenido el grado universitario se continúen vínculos estrechos entre las instituciones y quienes se informan que las instituciones de enseñanza superior cumplen con su compromiso cuando quienes estudian en ellas tienen cubierto el total de créditos curriculares aún cuando no hayan realizado su tesis profesional.

A partir de la obtención del grado se suele perder casi de forma total la vinculación universidad-egresado, como si el final de la carrera marcara el final de esta relación.

En buena medida la riqueza académica de una institución de enseñanza se refleja en el desempeño adecuado de las actividades profesionales de quienes en ella se formaron, por lo que debería existir un reciclaje de información que permitiera adecuar programas académicos para lograr una mayor aproximación entre lo que se enseña y las actividades que como profesionales se deben desarrollar. Aún cuando esto se diera, existen áreas del conocimiento que han sufrido un desarrollo tan acelerado que es difícil adecuar los programas académicos a la misma velocidad con que se dan los cambios. Una respuesta a esta problemática pueden ser los cursos de actualización profesional ya que tienen la posibilidad de adecuarse de forma más rápida y flexible a los cambios cognoscitivos que se presentan.

* Académico de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM.

La Facultad de Química se basa en algunos de los planteamientos anteriores para canalizar en buena medida las actividades de Extensión Académica hacia la actualización de los profesionales en ejercicio de la química que se formaron en ella o en otras instituciones de enseñanza superior. La respuesta que se ha tenido al desarrollo de estas actividades ha sido sorprendente. De 7 cursos de actualización que se impartieron en 1985; en 1990 se desarrollaron 115, con 1660 asistentes. Esto prueba la necesidad que existe de fortalecer este tipo de programas de vinculación entre la institución y sus egresados. En los cursos con que se inició este programa hubo una participación mayoritaria de personal académico de la Facultad, pero con el tiempo se incorporaron como ponentes, egresados que habían tenido una participación destacada en su desempeño profesional tanto en el sector público como en el privado y con una gran experiencia acumulada.

Para que los programas de vinculación con los egresados fueran más precisos, se procedió a la elaboración de un directorio en el que actualmente se tienen más de 6000 registros con datos personales de profesionales de la Química formados en la Facultad. Esto ha permitido estrechar lazos y establecer nuevos programas de vinculación, tal como la Campaña Financiera entre ex-alumnos que ha permitido con los fondos recaudados fortalecer programas curriculares de enseñanza práctica y de investigación, así como recuperar y restaurar las instalaciones de la Antigua Escuela de Química de Tacuba, en la que una vez terminada la primera fase de obras se piensa establecer el Centro de Extensión Académica de la Facultad. También se han logrado diversos donativos en especie que han permitido enriquecer la infraestructura en equipo de laboratorio con que actualmente se cuenta.

Considero que las actividades de Extensión Académica deben responder a un compromiso de las instituciones con sus egresados para mantenerlos al día en el desarrollo de nuevos conocimientos, así como a buscar puntos de relación específicos que permitan enriquecer las actividades de ambos.

Existen un sinnúmero de mecanismos que se deben buscar y ensayar para que los vínculos sean más estrechos, y este es el reto a futuro.

TV-UNAM: Propuesta de televisión cultural

Lic. Olga Durón Viveros *

Aún cuando la televisión universitaria se enmarca en el ámbito de la producción televisiva cultural en su aspecto más general, su desarrollo ha tenido una dinámica propia. Así, han existido momentos en los que la televisión universitaria ha dedicado su labor a la actividad docente, mientras que la línea de divulgación de la televisión cultural (canal 11, canales estatales) ha otorgado sus espacios, principalmente, a la difusión y, muy escasamente, a la experimentación artística. También ha habido etapas en que la televisión universitaria se ha ocupado de la difusión de la cultura y de la búsqueda de lenguajes novedosos, mientras que la televisión cultural se ha visto estancada en sus propuestas, aunque también en ocasiones han caminado paralelamente.

La televisión universitaria, con una trayectoria de más de 40 años ha modificado sus objetivos y funciones, y ha crecido en infraestructura, conforme sus intereses han cambiado. Planteada en sus inicios como un apoyo a la actividad docente, la labor desarrollada ha abierto sus posibilidades y expectativas a la difusión de la cultura, la divulgación científica y la experimentación en la estructura y el lenguaje televisivos. La creación de Centro Universitario de Producción y Recursos Audiovisuales (CUPRA) y posteriormente el nacimiento de TV-UNAM como entidad productora de televisión de la UNAM, significaron avances importantes en el proyecto de producción de los medios de comunicación universitarios, al lado de los esfuerzos de que se llevan a cabo en otras dependencias y facultades de la propia Universidad. Además de su función docente, pudieron plantearse objetivos que hoy pretende TV-UNAM: vincular a la comunidad universitaria con la sociedad "a través de la producción, difusión y distribución de programas televisivos de carácter cultural, científico e informativo que constituyan un brazo de extensión del conocimiento que existe

* Televisión Universitaria de la U.N.A.M.

y se genera en nuestra casa de estudios, hacia la sociedad; y que a su vez recuperen y difundan la cultura, el conocimiento empírico y la sensibilidad de los diferentes sectores de la población".

Estos objetivos, marcados en el documento que justifica la existencia y da lugar al trabajo de TV-UNAM, señalan que la producción debe tener las siguientes características:

1.- Ser una televisión educativa y formativa, cuyos contenidos interesen y motiven al público acerca del conocimiento científico, humanístico, artístico y tecnológico, estimulándolo a comprender mejor su vida, su país, el mundo y el universo.

2.- Ser una televisión participativa, en la que exista una respuesta a las necesidades de comunicación de los diferentes sectores sociales.

3.- Ser una televisión plural, que emita mensajes en los que se reflejen las diferentes corrientes de opinión científica, estética y política.

4.- Ser una televisión crítica, que presente a los receptores elementos de juicio y análisis frente a la realidad personal y social.

5.- Ser una televisión de servicio público que responda a necesidades de la vida cotidiana y a problemas sociales de distintos sectores de la comunidad universitaria y de la sociedad en general.

6.- Ser una televisión experimental que fomente la búsqueda de lenguajes y formas de expresión audiovisual.

TV-UNAM, por ser sólo una entidad productora, encuentra límites a sus propuestas en diferentes ámbitos:

- Los tiempos de transmisión que le asignen televisoras estatales y privadas. Esto ha constituido uno de los principales obstáculos de difusión del trabajo que se genera en esta institución.

- General, menos tangible, y referente también a la dependencia que se tiene de las televisoras radiantes corresponde a la problemática generalizada de la televisiva cultural: la falta de recursos económicos y de equipo, además de el hecho de considerar la dirección de los medios de

comunicación como cualquier otro puesto político; lo que impide la continuidad en sus lineamientos.

- La producción televisiva de la UNAM, a lo largo de su historia, no ha sido ajena a esta realidad. También ha transitado por los sinuosos caminos de las diferentes políticas de comunicación; su estructura y funciones a veces han sido determinadas por la misma Rectoría, y otras por la instancia de Difusión Cultural. Esto ha generado divergencias en la definición de sus objetivos; desde considerar que la producción debe tener a la información noticiosa, hasta el planteamiento de que la producción debe cumplir con los objetivos arriba descritos.

También, a lo largo de su historia, la televisión universitaria ha pretendido la asignación de una frecuencia de transmisión a la UNAM, con el objeto de constituir una alternativa dentro de la producción nacional. Sin embargo, esta posibilidad nunca se ha concretado, a pesar de los esfuerzos de las diferentes autoridades universitarias y de otros sectores de la sociedad por lograrlo. De tal manera que, al depender de los canales establecidos para la transmisión de sus mensajes, la televisión universitaria dispersa su trabajo de producción en los días y horarios que logra convenir con las diferentes cadenas transmisoras.

Hoy la televisión universitaria ha llegado a un nivel de calidad y de capacidad productiva que compite o camina a la par de otras televisoras nacionales. Esto se comprueba con la aceptación no sólo de la televisión nacional, sino de instituciones, organismos y compañías televisivas de otras partes del mundo, en donde nuestros programas han sido merecedores de premios, menciones y reconocimientos del público que ha recibido nuestras emisiones. La temática, el uso de los lenguajes propios de este medio, las propuestas experimentales que resultan del conocimiento de la técnica televisiva, se reconocen como una alternativa real dentro del contexto general.

No puede afirmarse que los objetivos estén cumplidos. La revisión crítica del trabajo realizado y la evaluación de nuevas propuestas que respondan a los objetivos generales de TV-UNAM, conjuntamente con la labor de televisoras regionales y de universidades de todo el país, conformarán la contraparte cultural en la transmisión televisiva.